Domingo 3 de Febrero de 1889 — BUENOS AIRES — Año 5—Núm. 25

EN LA CAPITAL

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.00
Número suelto.................... « 0.10
Número atrasado.................. « 0.20

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones.

Para Quijote el Porteño
Todo enemigo es pequeño.

HORAS DE ADMINISTRACIÓN DE 11 Á 3 P. M.

CAMPAÑA

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.50
Número suelto.................... « 0.20
Número atrasado.................. « 0.40

Vengan cien mil susricíones
Y fuera las subvenciones.

Yo soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos.

SUSCRICIÓN POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La Correspondencia á nombre del Director | *Editor y Redactor MANUEL TELLECHEA* | Administración: Rodriguez Peña 142 (2° piso)

¡JUSTICIA Á LA HONRADEZ!

Habiéndose presentado en nuestra redacción, el Sr. Don Eduardo F. Erausquin de esta plaza, á chancelar la cuenta de su Sr. hermano con nuestro periódico, retiramos el permanente publicado en números anteriores, háciendo constar su digno, cuan elevado proceder.

No hay duda. El Sr. Erausquin, es todo un caballero, y digno del aprecio y distinciones que le prodigan sus numerosos amigos.

A los que como el Sr. Erausquin saben llenar sus deberes, le haremos justicia—porque la merecen.

No quedándonos duda de que el Sr. Erausquin es todo un caballero digno de toda consideración, le damos las gracias y nos ponemos á sus órdenes.

Besos y abrazos cordobeses

¡POBRE CELEMÍN!

Cuando el Coronel Ortega por órden de Celemín 1° fué á Mendoza á derrocar á Benegas, valiéndose para ello de los soldados del 12 de línea, no ocultaba á nadie que era el Presidente de la República el que lo mandaba.

Estalló el motin á nombre del Presidente de la República.

Se derrocó á Benegas á nombre del Presidente de la República.

Se procedió en todo, tanto los caidos como los vencedores, á nombre del Presidente de la República.

El era el único sedicioso, el único insurjente y era también la única esperanza de los verdugos y de las víctimas.

Celemín que había sido herido en su vanidad farclera por Benegas al poner obstáculos para su proclamación, quería á todo trance el castigo del gobernador andino; mas no contó con la huéspeda, es decir, con el carácter de Peregrilargo ni con la constitucionalidad de última hora de Wilde; así es que le salió la criada respondona, y á su despecho Benegas volvió á ocupar su puesto y Ortega se quedó con un palmo de narices.

Ahora bien; el gobernador repuesto, sabe demasiado que debe los malos ratos que ha pasado á Celemín, sabe que ocupa la gobernación apesar de los malos deseos de su Magestad, y sabe que en tan farolero personage tiene un enemigo eterno. Le paga en la misma moneda y por consiguiente está que trina contra todo el cordobesismo, incluso su gefe y fundador.

No paran aquí las cosas. Ortega que se metió á malo porque creyó que Celemín lo apoyaría incondicionalmente, se encuentra ahora con que el príncipe del farol lo ha colgado y que lo abandona á su propia suerte.

Encontrándose los ánimos en este estado se le ocurre á Celemín desfacer el entuerto hecho por él mismo y envía un apóstol de la conciliación, para que Benegas y Ortega dén al olvido lo pasado y se arrojen uno en brazos del otro como dos buenos hermanos.

¡Qué talentazo el del príncipe cordobés!

Los dos gefes de las fracciones mendocinas, resentidos con el Presidente, comprenden que la unión es la fuerza y aprovechando los oficios del emisario farolero, se abrazan y se besan, y se unen; pero como tienen sangre en el ojo, al unirse ya no proclaman el nombre del Presidente de la República.

Para hacerse la guerra, para darse de tiros, para injuriarse, para arrojarse fango á la cara, para alterar el órden y pisotear las instituciones, invocaron el nombre del Presidente; pero para vivir en paz, para respetar la ley y para hacer verdadera política dentro de la constitución, maldito si se acuerdan del gefe del P. A. N.!

Se ha lucido Celemín!

Hoy Ortega y Benegas juntos pueden reirse á mandíbula batiente del infeliz que se hace llamar gefe y que no sirve para cabo ranchero, como se lo dijo oportunamente "El Derecho" de Mendoza.

Ortega y Benegas no pueden tener mucha confianza en el gefe del P A N... con queso, desde que al primero lo dejó en las astas del toro y desde que al segundo quiso derrocarlo á balazos.

Celemín ha querido apoderarse totalmente de la provincia de Mendoza; pero es tan hábil que después de producir el más morrocotudo de los escándalos, ha conseguido perder su brazo derecho (Wilde) y ha perdido totalmente á la provincia que era semi-suya.

¡Pobre Celemin 1°!

¡Quién le habia de decir que después de tan ruidosos batitondos, se quedaria sin la provincia y sin el poco prestigio que allí tenía!

¡Con otro golpe como el de Mendoza se eterniza en la gefatura del gran P A N... con queso.

CELEMÍN, BORREGO Y NOSOTROS

¡Qué amigos tiene Celemín!

Unos levantan su nombre como un harapo revolucionario, y cometen toda clase de escándalos proclamándolo como gefe de partido.

Otros dicen que lo defienden en la prensa y lo único que hacen es ponerlo en ridículo.

Los de más allá insultan en su nombre y se quedan tan frescos como una lechuga y por último no falta un amigo de pega, un Evaristo Borrego, que lo sorprende en sus intimidades y que publica en "El Eco de Córdoba" cartas sabrosísimas que contienen párrafos tan cordobeses como el siguiente:

"El doctor Juarez no se ocupa de política sinó incidentalmente. Pero cuando ha sido forzado á hacerlo por alguna pregunta indiscreta, sabe colocar las cosas y los hombres en su verdadero puesto. Sus juicios son siempre exactos, y como su carácter es tan leal y tan ingénuo, nunca deja de expresar las cosas como las siente. Prefiere sin embargo la conversación familiar, en que descuella siempre por la verbosidad, el chiste y la gracia. Los temas más sencillos y vulgares se vuelven amenos é interesantes, cuando el doctor Juarez les dá el colorido de su palabra animada y llena de encantos. Yo pasaría horas enteras oyéndole hablar, sin aburrirme, que es cuanto puedo decir, porque soy capaz de aburrirme hasta de oir cantar á los ángeles. En lo que el doctor Juarez no tiene rival es en contar cuentos. Si yo fuera Presidente en vez de ser él, se los haría contar siempre. ¡Qué lástima!"

Después de este enjambre de bromas,—pues solo por broma se le puede decir que se ocupa de política *incidentalmente*, y que es chistoso y que tiene garbo para contar cuentos con su tonadita cordobesa; despues de todo esto el Sr. Borrego exclama, describiendo una escena de la intimidad:

"De vez en cuando se oye en medio de las conversaciones alegres de los concurrentes un grito infantil.

—¿Quieres choclos, papá?

Y el papá, que es nada ménos que el Gefe de la Nación, estira el brazo y coje el choclo para comérselo.

Otras veces alguno de estos niños se acerca á la madre y la molesta con alguna exigencia. Cuando la madre importunada no puede hacerse obedecer, apela al marido.

—Mira, Miguel, este niño no quiere hacerme caso.

Y Miguel, que aunque de aspecto dulce y risueño, puede hacer bajar la cabeza á millones de hombres, frunce el ceño y es obedecido inmediatamente."

Soberbio! Magnífico! Vale un Perú aquello de los choclos y vale otro Perú aquella frase: *y Miguel que aunque de aspecto dulce* y *risueño, puede hacer bajar la cabeza á millones de hombres*... (de cordobeses, debió decir, que ningun hombre baja la cabeza ante él ni ante nadie).

Por último el Sr. Borrego, encarándose con nosotros, exclama:

"Quisiera que el *gallego* y otros que dragonean de *liberales* en la Capital, vieran al Dr. Juarez en la vida privada, para que aprendieran á conocerle. Pero... ni aún así mismo, ni aún viéndole en las intimidades del hogar y de la amistad, serían capaces de comprender la elevación moral de su carácter. ¿Hacerle justicia? Eso nunca! eso no entra en el programa de los *escritores independientes*".

Pues mire usted, no encontramos mucha elevación moral con comer choclos! Los choclos lo mismo puede comerlos un burro que un hombre—y eso de burro lo decimos sin intención alguna.

Los escritores independientes no pueden hacerle justicia. ¡Cá! Eso se queda para los escritores que reciben sueldo. Esos si que le harán cumplida justicia.

PORTEÑOS Y CORDOBESES

Fué Cárcano á la Plata
Llevando la intención
De proclamar por gefe
Al burro del farol.

—

Se dijo sériamente
Que habló al gobernador,
Que lo esperaba ansioso
El mismo en la Estación.
Se dijo que arribaron
A esta conclusión:
A proclamar muy pronto
Al burro del farol.

—

Después toda la prensa
El hecho comentó;
Pero nególo al punto
El buen gobernador,
El que ha manifestado
Muy claro, en alta voz,
Que no proclamaría
Al burro del farol.

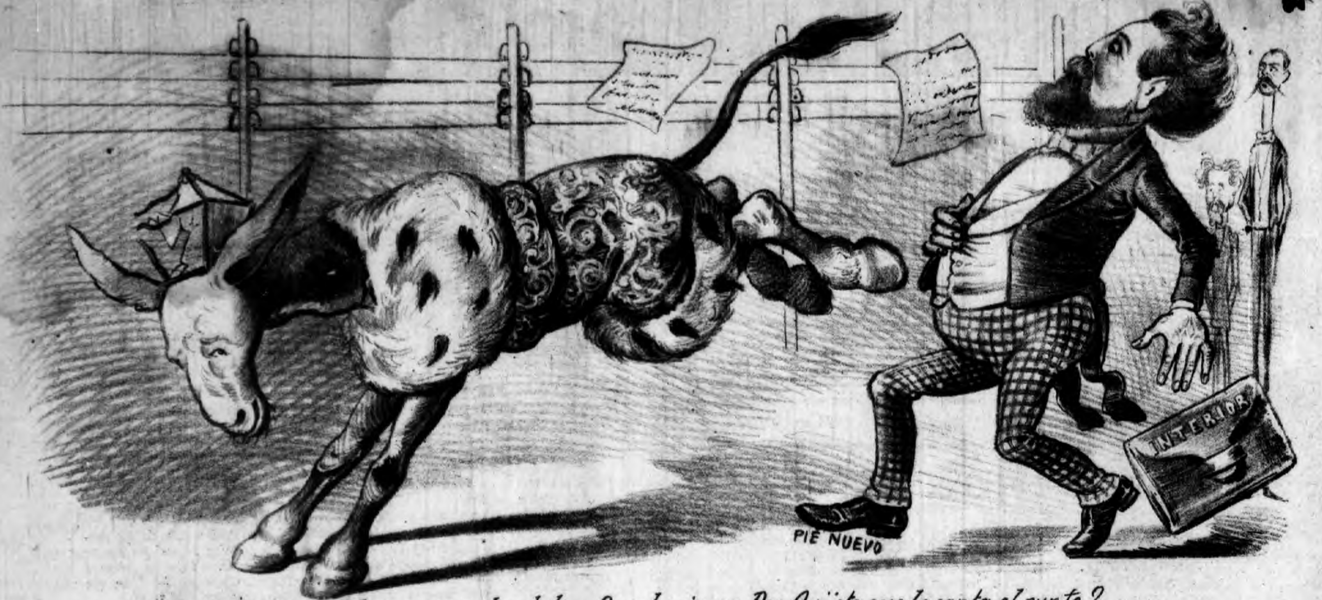
—

Tan solo los porteños
Libráronse hasta hoy
De las cordobesadas
De la proclamación;
Y nos daría pena,
Y pena al por mayor,
Que se volviesen siervos
Del burro del farol

—

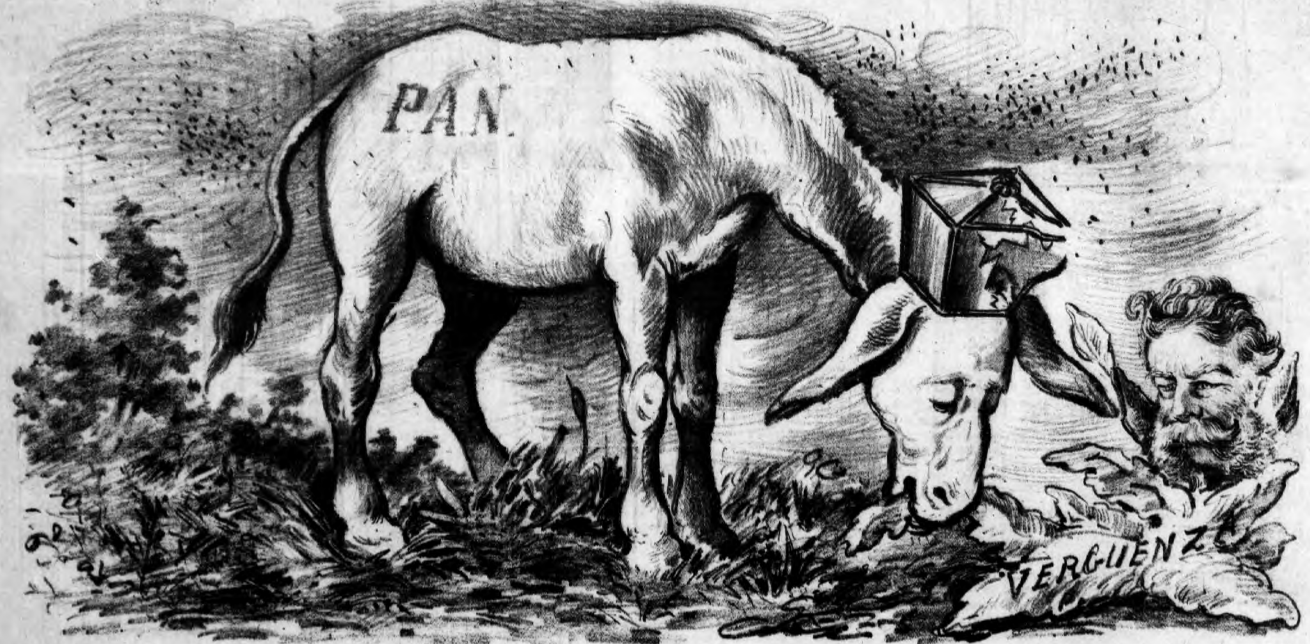
Jamás á Buenos Aires
El diente le metió

DON QUIJOTE

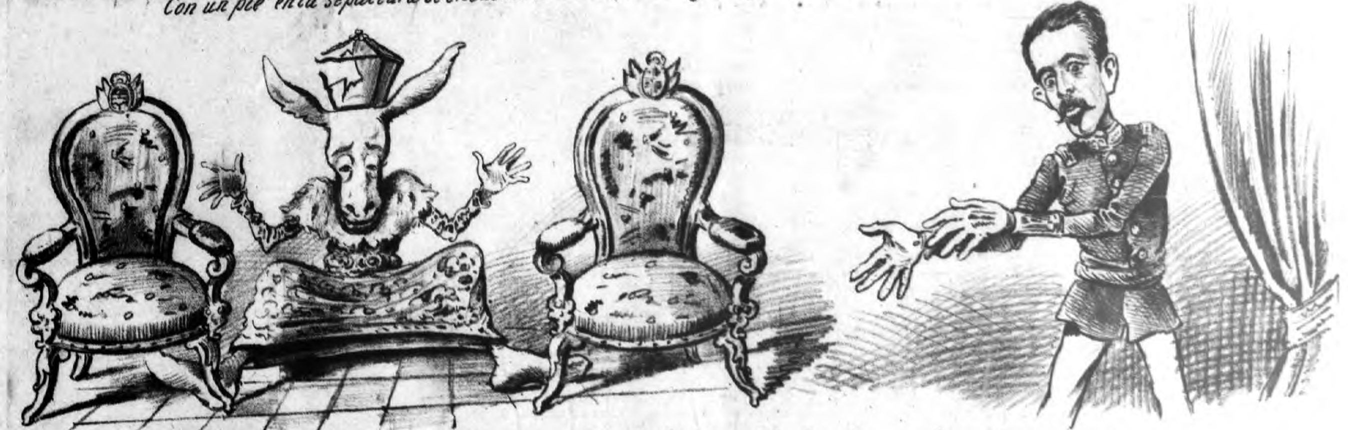


Si asi trata a los suyos que lo adulan, ?que haria con Don Quijote que le canta el punto ?

Con un pié en la sepultura se encuentra el Gobernador y Ortiga le está acechando para ser su enterrador.



La verguenza era de color de Panseco y se la comió un burro.



Un sillon para Tajes y otro para mi asi habrá igualdad ante........la parte contraria.

Calumnias que parecen verdades.

Veni Ché para Montevideo. Imposible esta semana estoy crucificado.

Lit: J. Ribas y Hno Rincón 158.

Ningun mal gobernante,
Ningun intruso, nó.
Y solo faltaría
Que aquesta tradición
Llegara á quebrantarla
El burro del farol

—

Es para la República
Un título de honor
Que salve Buenos Aires
De este flagelo atroz.
Allí no hay cordobeses,
Hay hombres de valor
Que tratan como á burro
Al burro del farol.

LANZADAS

Una prueba irrefutable de que Celemin es el autor de los escándalos de Mendoza, nos la ha suministrado él mismo.

Pellegrini, condenó la revolución y telegrafió á Benegas que se mantuviera en su puesto,—procedió correcta y constitucionalmente.

Pero Celemin mandó un misionero para que compusiese á los rivales mendocinos.

Pellegrini dignificó el principio de autoridad en Benegas al considerar á Ortega como un rebelde.

Celemín arrastró por los suelos la dignidad de la magistratura al hacer propaganda, porque los sediciosos, una vez repuesto Benegas, lo tratasen á éste de igual á igual, de potencia á potencia, cuando el gobernador debia ser juez y los otros reos.

Pellegrini fulminó oficialmente la revolución.

Celemín la ha fomentado particularmente y no se ha atrevido á condenarla en público. ¡ Como que era su propia obra !

Si cualquier estrangero escribiese á su país, diciendo esto: "Un coronel de la Nación se sublevó contra el gobernador de Mendoza derrocándolo á balazos. El gobernador depuesto, auxiliado por las fuerzas federales, volvió á ocupar el gobierno. Los rebeldes no fueron desterrados, ni siquiera encausados; por el contrario, el Presidente de la República les rogó que se dejaran dar un abrazo por el gobernador y que lo trataran como á un igual"—si se escribiese esto, decimos, en el extrangero dirian:

—Bah ! Aquello debe ser una republiqueta, sin organización, sin moral y sin ver.... sación en el derecho público. Aquello será un foco de insurjencias y de atrocidades.

En el exterior juzgarán las cosas de esa manera; pero aquí la cosa es diferente.

Segun los diarios que escriben para los empleados del Ministerio, esto es lo mejor que se ha visto en la terrestre cáscara. El Presidente se ha portado como un héroe y Ortega, el coronel sedicioso, merece que se le ascienda á general.

Si Celemín no fuera cómplice en la sedición de Mendoza, hubiera tratado de hacer castigar á los rebeldes; pero como lo és, en vez de hacerlos juzgar, les hace abrazar por sus víctimas.

No sabe lo que ha ganado con el abrazo andino.

Ha ganado... la pérdida de esa provincia, á la que no le meterá el diente, si es que Ortega y Benegas no son unos angelitos.

El órgano clerical
Titulado «La Beata»
Metió su célica pata
En la renuncia de Wilde.
Hizo tal desaguisado
Y de tan grotesco modo
Que se revolcó en el lodo,
Y en lodo por él formado.
Quizo meterse á inventor,
Y le ha sucedido al fin
Lo que al señor Guillotin
¡ Y eso que fué un buen señor !

Por aquí circuló la broma de que el Sr. Luis Varela sería nombrado Ministro de Hacienda en reemplazo de Pacheco.

Varela, que es un hombre de espíritu, quiso devolver la pelota, y para el efecto en un reportaje que le hicieron en Montevideo—donde se encuentra—manifestó que Celemín no tenía oposición y que Wilde no se había retirado del ministerio por causas políticas sinó por motivos personales, y que el Presidente es muy imparcial y que el país está muy contento con este personaje.

¡ Miren ustedes si será bromista el Sr. Varela !

Así nos gustan los hombres de espiritu, que saben devolver una broma ligera con una broma más sutil todavía.

¡Ole! con el señorito,
Bonito,
Que á Celemín satiriza
Y le atiza
Una soberbia manteada
Con elogios disfrazada.

El telégrafo con pena
Nos comunicó anteayer
Que el General Boulanger
Ha triunfado en el Sena.

Suponemos que esta noticia no les quitará ni el apetito ni el sueño á los lectores de "Don Quijote" Sin embargo, le ha quitado el sentido comun á un diario oficial de la mañana el que vé en el triunfo de Boulanger, algo así como la aproximación del juicio final.

Cuidado con las falsificaciones! dicen todos los buenos fabricantes.

"Don Quijote" que también es un fabricante de ideas y de palizas políticas, tiene que decir lo mismo, impulsado por las circunstancias.

¡Cuidado con las falsificaciones! Con el nombre de Rompecabezas de "Don Quijote", se ha puesto á la venta una cartulina con dibujos en la que se trata de hacernos propaganda, pero también se trata de lucrar amparándose con el nombre del caballero manchego.

La dirección de "Don Quijote" no ha autorizado semejante negocio—porque nunca se mete en negocios, como ciertos sujetos de la casa rosada—y por lo tanto el rompe-cabezas debía llamarse "rompe-títulos de propiedad."

Allá vá un trozo de literatura racedista:

"Querido amigo Siburo:

(¡Qué lindo nombre para una petipieza)

"Vea los amigos de esa, (Concordia) especialmente á Juan Cruz Paiz, Cupertino Moron y Riquelme y convénzalos en mi nombre que si yo he procedido mal con Vds. ha sido *debido* á los canallas [textual] que hoy rodean á Basavilbaso, dígales que no hagan nada, *que sigan la corriente, que será gobernador la persona que yo quiera é indique*"

"Dentro de pocos días le mandaré un emisario.

"Sabe que lo aprecia y lo distingue—*E. Racedo*".

¿Con que será gobernador la persona que Racedito elija? ¡Si se elegirá á sí mismo?....

Por otra parte; el hecho de que Racedo asegure tan magestuosamente que la persona que él quiera será gobernador de Entre-Ríos, prueba claramente que cuenta con el apoyo de otro 12 de línea para derrocar al Benegas del Paraná, pues se halla en idénticas ó en peores circunstancias que Ortega en Mendoza.

Racedo ya no tiene amigos en la provincia entre-riana y si apesar de eso será gobernador la persona que él quiera, la cosa está clarísima: procederá por la fuerza y por órden de alguna personita que no queremos nombrar.

Si el gobernador no es zote
Ni tonto de capirote,
Debiera estar listo yá
Para probar con la lucha
Que también es una trucha
De primera calidad.

Ya tenemos nuevamente á Cabo de Vela al frente de la repartición del pito y del machete.

Llegó hace pocos días de Córdoba, adonde fué acompañando á su Magestad en su carácter de palaciego con charreteras—la peor plaga de los cortesanos.

Vuelve á Buenos Aires para contestar al juicio que le seguimos por la piedra que nos hizo atalivar, y que tiene que devolvernos de un momento á otro *pese á quien pese y proteste quien proteste.*

Durante su ausencia, justo es decirlo en honor del pierdepleitos Durazno, no se han producido tantos casos de *criterio agudo* como cuando él está al frente de la Policía.

A él le pasa lo que á Celemín: nunca es más popular que cuando hace dejación de su puesto siquiera por unos días.

Verdadera felicidad seria para los habitantes de la capital si Cabo de Vela se fuera á dar un paseo por Europa, por el Japon, por cualquier parte; la cuestión es que se vaya á paseo.

Porque paseando al fin
Ha de ser tan popular
Como lo es hoy Celemin

Dicen que Orellano
Pronto llegará
Con su don Toribio
A esta capital.

—

Dicen que aquí viene
Para ver pasar
Hácia la otra orilla
Al príncipe asnal.

—

¡ Oh ilustre Orellano !
Pronto ven acá,
Y verás qué cosas
Te vamos á dar.

Te espera la prensa
Con gran ansiedad
Para saludarte
Con gracia y con sal.

—

Si por mucho tiempo
Te quedas acá
En mármol pondremos
Tu busto rural.

El órgano más serio del general Roca, *Tribuna Nacional*, le arrima una manteada formidable al hombre del farol por la solución cordobesa de los asuntos andinos. Dice que eso de darse abrazos entre rebeldes y autoridades legales es lo mismo que confundir en un solo grupo jueces y reos.

Alguna vez el órgano roquista se ha puesto del lado de la opinión y del sentido comun.

¡Falta le hacía!

Reina una gran tristeza en toda la República, porque las notas *Gutierreñas* ó se han suprimido ó se publican allá, entre los avisos de remate, como si dijeran que también ellas están á disposición del mejor postor.

Por lo demás, cuando aquellas notas se publican, pero en el sitio consabido, tienen una gracia exquisita. Figúrense ustedes, comienzan con esta sandonguera declaración: *La Nación* tiene 14050 suscritores" y acaba con esta otra: *La Nación* tiene 14050 suscritores."

Ya vén ustedes que no se puede pedir nada más gracioso, ni más chispeante, ni más espiritual que esa importantísima creación *Gutierreña*.

A ese fenómeno intelectual debían darle un premio, pero un premio muy gordo por su sal, su pimienta y sobre todo por su facundia.

Es un verdadero escándalo de fecundidad el autor de las notas *Gutierreñas*, y el gobierno haria muy bien si aprovechase la oportunidad que se le presenta, y lo mandara como un producto criollo á la exposición de Paris.

El gran ministro Pacheco, pues es grande á juzgar por los males que ha hecho al pais, dejará en breve la cartera de Hacienda, en lo que nos ha probado que entiende tanto de economia como de cazar mosquitos, y pasará á la del Interior, en la que salvará al pais con todos sus arrabales.

Este patriarcal señor,
Por más que sea muy bueno,
Se hallará en el Interior,
Cual gallo en corral ageno.

—

Sin que sea en su desdoro,
Hará bienes al país
Como se los hizo al oro
En una época feliz.

Cuéntannos que el hombre de la ***nariz torcida*** fué á Mendoza á tomar parte en el desaguisado allí reinante.

Cuéntannos también que hacia tanta falta en Mendoza como los perros en misa.

Y por fin nos cuentan que está bufando por aquella hermosa nariz contra la ingratitud de los hombres, que no le dan á él importancia alguna y que no quieren comprender que él con su nariz torcida, puede enderezar todos los entuertos del mundo.

Lo acompañamos en su sentimiento y rogamos á todos los hombres habidos y por haber que le dén la importancia que merece un prójimo que tiene ***torcido*** el órgano de los olores.

El gobernador de Salta
Y el que está en el Paraná,
Y el de Jujuy, y Rioja,
Y el del bello Tucumán,
Y el de la provincia andina,
Y el señor Máximo Paz,
Y el ilustrado Orellano,
Y el que gobierna á San Juan,
Y el Dulce de Catamarca,
Y el correntino Vidal,
Vendrán próximamente
A esta importante ciudad
Para saludar al gefe
Del muy grandísimo P A N.
Mientras dán un paseito
Por la culta capital,
Las provincias sin gobierno
Y sin justicia estarán,
Porque trás los gobernantes
También se vendrán acá
Todos los empleadillos
Del régimen provincial.
¡Y que á esto llamen gobierno
Que á esto llamen progresar!
Que lo cuenten á su abuela!...
Tal vez ella lo creerá.

Imp. de El Eco de las Niñas, Uruguay 481, nuevo.